

LUZ ENTRE LAS SOMBRA



Lunes III
Adviento

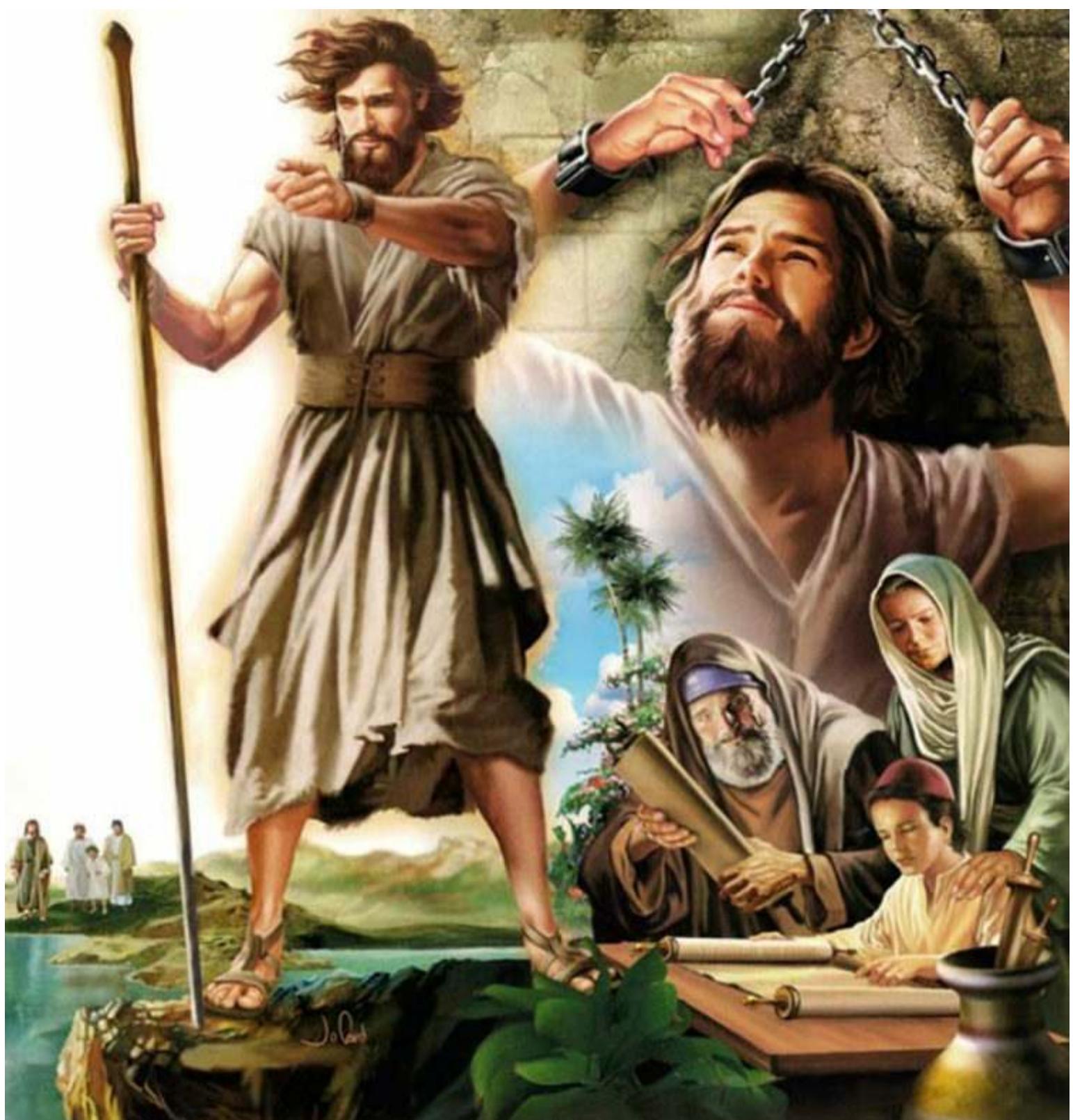


**ATRÉVETE A QUE
CRISTO JESÚS HAGA
DE TU VIDA UNA
IMPRESIONANTE
HISTORIA DE AMOR.**

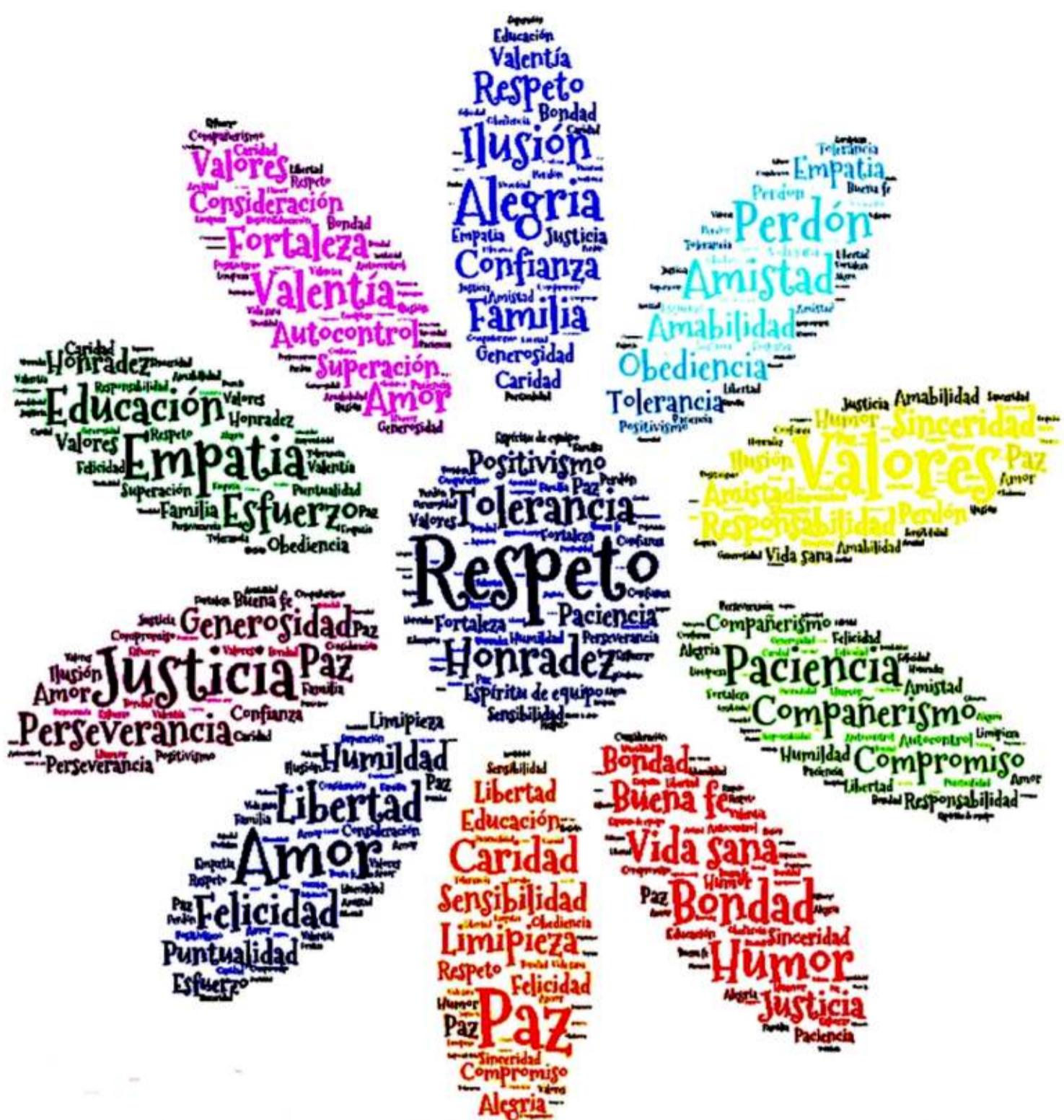


Mateo 21,23-27

**Se le acercaron a
Jesús los sumos
sacerdotes y los
ancianos del pueblo
para preguntarle:
“¿Con qué autoridad
haces esto?”**



Las autoridades religiosas exigen explicaciones a Jesús, sin interesarles la verdad. Adviento no trata de pedir cuentas a Jesús de su comportamiento y modo de actuar, sino de esperar y preparar su venida como lo hacía Juan Bautista y quienes, piadosamente, iban a bautizarse con él. En lugar de pedir cuentas, hemos de intentar, con la sencillez de los hijos de Dios, secundar, actualizándolo, aquel primer Adviento de la historia.



Vivir la sencillez es vaciar el corazón de todas las cosas innecesarias que lo ocupan y llenarlo de amistad, de cercanía y de diálogo y encuentro con los demás y con Dios. Vivir la sencillez es pensar menos en uno mismo y un poco más en los demás. Vivir la sencillez es poner la confianza y la seguridad en lo que nunca nos puede fallar: los bienes espirituales, las actitudes y valores evangélicos, Jesús y su Evangelio.



La gran invitación que hoy se nos ofrece es aceptar a Jesús y su mensaje de vida, pero no con una actitud de cálculo y polémica, sino con apertura y deseo de una conversión que nos lleve a los cambios necesarios para acoger decididamente la presencia nueva, definitiva y salvífica de Dios que se nos da en Jesús. Hemos de ser cristianos coherentes y creíbles y, sin dobleces de corazón, practicar lo que predicamos.



Hoy, la lección del Adviento para nosotros es acudir siempre a Jesús con limpieza de corazón, formularle nuestras preguntas con ánimo de buscar luz para vivir según esa luz, y transitar siempre por su camino, que conduce a “la vida y vida en abundancia”. Dios, que brilla por su ternura y misericordia, sólo exige de nosotros la humildad de quien necesita ser conducido para caminar con rectitud.

**¡Abre tu corazón a la fina
lluvia del amor de Dios...**



que nos llega en Jesús!